



Institucion Educativa
JUAN PABLO I
La Llanada Nariño.

Educación Religiosa

MODULO 1



Grado 8°.



ALCALDÍA MUNICIPAL
LA LLANADA
NIT: 800.149.894-0
Comprometidos con la comunidad



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia



**Gobernación
de Nariño**
¡EN DEFENSA DE LO NUESTRO!

TEMARIO

PROPÓSITO DEL GRADO. Asume y testifica su pertenencia a la Iglesia, fundado por Jesucristo como el pueblo de la Nueva Alianza vivifica por el Espíritu Santo.

PRIMERA UNIDAD

NOMBRE DE LA UNIDAD: DIOS NOS AMA EN Y POR LA IGLESIA

COMPONENTE: AMOR DE DIOS PADRE

- Tema 1:** Cristo Fundamento y Fundador de la Iglesia.
- Tema 2:** Misión de los Apóstoles.
- Tema 3:** Pentecostés, Nacimiento de las Primeras Comunidades Cristianas.
- Tema 4:** Características de la Iglesia: Una, Santa, Católica y Apostólica.

SEGUNDA UNIDAD

NOMBRE DE LA UNIDAD: JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA.

COMPONENTE: CRISTO, AMIGO Y SALVADOR

- Tema 5:** Jesús Presente en la Iglesia a través de su Palabra.
- Tema 6:** Jesús Presente en la Iglesia a través de los Sacramentos.
- Tema 7:** Jesús Presente en la Iglesia a través de la Eucaristía.

TERCERA UNIDAD

NOMBRE DE LA UNIDAD: SOMOS UNA IGLESIA QUE VIVE Y MANIFIESTA SU FE.

COMPONENTE: IGLESIA, SACRAMENTO DE SALVACIÓN.

- Tema 8:** Historia de la Iglesia.
- Tema 9:** La Iglesia de Cristo y las otras Religiones.
- Tema 10:** La Fe en América Latina.
- Tema 11:** Unión de las Iglesias.
- Tema 12:** Adviento.

PRIMERA UNIDAD

DIOS NOS AMA EN Y POR LA IGLESIA

TEMA

1

CRISTO FUNDAMENTO Y FUNDADOR DE LA IGLESIA

MOTIVACIÓN



EL HOGAR FELIZ

En este hogar existe solo una presencia: la presencia de Dios, lo bueno. Aquí no puede entrar ningún mal; Dios habita aquí. Cualquiera que entre, sentirá la presencia divina de lo bueno.

En este hogar mora la vida. No se ve la muerte, ni se le teme; todo temor lo desecha. Cualquiera que entre aquí sentirá la presencia de la vida pura y bendita de Dios. En este hogar reside la verdad. Nada falso puede entrar. En este hogar no se conoce el engaño, ni la envidia, ni los celos, ni el egoísmo. Se desecha toda mentira. Cualquiera que entre aquí sentirá la presencia de la verdad.

En este hogar está presente la salud. Ninguna enfermedad puede entrar, ninguna impureza, ningún temor. Todo quebranto o flaqueza será echado fuera. El que entre aquí sentirá la presencia pura y bendita.

En este hogar se aposenta la paz y la armonía. Yo vivo en paz; ningún pensamiento de inquietud o discordia llega hasta aquí, nada me irrita, a nada temo. La presencia de Dios es paz, habita aquí. En este hogar hay prosperidad; ningún bien me falta; estoy satisfecho.

Cualquiera que entre aquí se sentirá complacido, contento y

próspero. En este hogar impera la belleza. Aquí todo es espiritualmente bello. Cualquiera que entre aquí sentirá lo bello de un hogar sano y puro.

En este hogar el amor llena todo el espacio de armonía. Todo sentimiento de cólera, de aborrecimiento o de venganza se desecha, Dios es amor y en el Amor vivo, me muevo y habita mi ser. Cualquiera que entre en este hogar sentirá la presencia de Dios en el Amor.

Te doy gracias ¡Oh Padre!, porque tu presencia ocupa todo este hogar, porque vivo en Ti, en tu sabiduría, en tu inteligencia, en tu verdad, en tu integridad, en tu paz, en tu gozo, en tu prosperidad y en tu amor. Está agradecido Señor, porque todos los que moran aquí sienten tu bendita presencia.

1. ¿Qué entiendes por hogar? Y ¿quiénes lo conforman?
¿Has sentido en tu vida la presencia de Dios? Narra algún hecho de tu vida.
Resalta alguna frase del texto que más te llame la atención y pon en común tu reflexión.
¿De qué manera un miembro ayudaría a fortalecer y mantener sano un hogar?
2. Analiza en grupo la siguiente frase: "Todos pertenecemos a una familia, a una sociedad y a un pueblo; y solo relacionándonos con los demás, es posible crecer y llegar a ser personas organizadas y de bien".
Relaciónala con tu vida familiar, social y religiosa.
3. Qué sentimientos se resaltan en este texto? ¿Cuáles son los valores que hoy debe tener toda familia?

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

- | | |
|------------------------------------|-------------------------------|
| ➤ Llamó a los doce apóstoles. | Marcos 3,13-19 |
| ➤ Promesas de Jesús. | Mateo 16,13-20 |
| ➤ Envía a los primeros misioneros. | Mateo 10,1-42 |
| ➤ Puso a Pedro al frente. | Juan 21,15-17 |
| ➤ Anunciar el Evangelio. | Romanos 1,16 |
| ➤ Apóstoles enviados por Jesús. | Mateo 28,16-20; Marcos 16, 15 |



- *Enséñenles a cumplir.* Mateo 28, 20
- *Sacerdote que se ofreció así mismo.* Hebreos 9,24...
- *Jesús confiere poderes.* Mateo 18, 18; Juan 20,22s
Hechos 2,38; Santiago 5, 14...
Hechos 2, 1-13
- *Confirmación el día de Pentecostés.* Hechos 1, 8
- *Seréis mis testigos.* Marcos 16, 20; Marcos 3, 14
- *Predicar el Evangelio.* Efesios 2, 20 Apocalipsis 21, 14
- *Jesucristo, Piedra angular.* Santo Domingo N° 6
- *Pedro como fundamento.* Lucas 22, 19
- *Haced esto en conmemoración mía.* Juan 20, 21; Lucas 10, 16
- *Continuadores de la misión.* Puebla 176-222-233
- *Iglesia Fundada por Cristo.* Concilio Vaticano II, Lumen Gentium N° 7.
- *La iglesia Cuerpo Místico.*

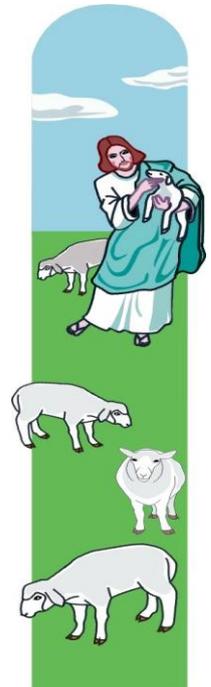
PROFUNDIZACIÓN

FUNDACIÓN DE LA IGLESIA

Desde el momento de su predicación, Jesús comienza a preparar la fundación de su Iglesia, Concluida su misión redentora, funda la Iglesia, eligiendo doce Apóstoles y enviando el Espíritu Santo. El nacimiento de la Iglesia fue anticipado en la institución de la Eucaristía, realizado en la cruz y expandido en Pentecostés, Se muestra espiritual y misionera, es decir, anuncia a Cristo muerto y resucitado, llamando a la salvación, a todos los hombres, sin distinción realizando así su vocación de Iglesia universal. El Espíritu Santo hecho visible, en forma de viento y lenguas de fuego, señala el nacimiento de la Iglesia y al transformar el corazón de los doce, los fortalece, orienta y guía su acción para la construcción del Reino de los Cielos. La esencia de esta Iglesia hay que buscarla en la misma naturaleza de Dios Uno y Trino. Parte fundamental de la Iglesia evangelizadora es María quien fue la primera en entregarnos la Palabra del Padre, hecha carne, (Juan 1, 14). La Iglesia, a imitación de María, anuncia la Buena Nueva y entrega a Cristo, sacramento para que todos los que creen en El formen la Comunidad de los bautizados.

Jesús sabía perfectamente que el Reino de Dios, no puede ser limitado a unos hombres concretos, a una institución determinada, pero sin embargo quiso fundar la Iglesia. Con ello quiso crear una Comunidad de hombres que intentarían realizar de la mejor manera posible los ideales del Reino de Dios, y que fueran ante los demás como una especie de signo y de garantía de que es posible vivir en este mundo de acuerdo con las exigencias del Reino de Dios.

Podemos decir que la Iglesia no coincide totalmente con el Reino de Dios pero intenta ser signo ó “Sacramento”, puesto que en el lenguaje cristiano “Sacramento” quiere decir signo visible y exterior de una realidad interna e invisible. La Iglesia es la prolongación o continuación de la persona y obra de Jesús en el mundo. Cristo vivió sobre la tierra un número limitado de años. Pero al morir no quiso dejar a la humanidad huérfana de su presencia: La Iglesia vivificada por el Espíritu de Jesús, continúa para siempre en el mundo la presencia salvadora de Cristo.



JESUCRISTO FUNDA LA IGLESIA

La Iglesia fue fundada por Cristo, “Cabeza del Cuerpo Místico, con la fuerza Vivificadora y Santificadora del Espíritu Santo, gobernada por el Sumo Pontífice que prolonga el primado de Pedro, con una constitución directamente establecida por el mismo Hijo de Dios.

El Santo Padre, Benedicto XVI, Vicario de Cristo, es la Cabeza del Colegio de Obispos y le corresponde el gobierno solícito de toda la Iglesia Católica. Como sucesor de Pedro, es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, así de los Obispos, como de la multitud de los fieles. (Concilio Vaticano II, Lumen Gentium 23).

La Iglesia organizada jerárquicamente, tiene al Papa, Obispos, Sacerdotes, Religiosos y Seglares, congregados como Pueblo de Dios, para propagar el Reino de Cristo en la Tierra. No hay comunidad auténtica, si cada uno no participa activamente en la vida eclesial, poniendo su



talento al servicio de todos; fructificando los carismas o gracias recibidas, para el bien comunitario, que se basa en el respeto y complementariedad de los miembros.

ELECCIÓN DE LOS DOCE.

Inmediatamente después del anuncio del Reino de Dios, Jesucristo eligió a doce hombres para que vivan con Él compartiendo de manera especial su misión de predicar la Buena Nueva. Estos doce hombres formaron con Cristo una Comunidad. El Señor dedicó más tiempo a formarlos



y enseñarles a predicar la Buena Nueva y hacer milagros. Dios quiere que los seres humanos cooperemos unidos con Él en nuestra salvación. Esto se hace plenamente cierto en la relación de la Iglesia con los apóstoles. El cuidado que Jesucristo pone en su formación habla de la voluntad de Dios, de entregarles a ellos la continuidad de su obra.

Cada uno de ellos es elegido con sus virtudes y defectos, por iniciativa de Jesucristo. La elección no depende de las cualidades de los elegidos sino del misterioso designo del Señor. Cada uno es conocido por Jesucristo. El Evangelio nos da el nombre de cada uno de los apóstoles: “Jesús subió al monte...” (Mc 3,13-19). El número doce es el de las tribus de Israel y habla de la continuidad que significa la Iglesia con respecto al Pueblo elegido: Jesucristo dice claramente juzgarán desde doce tronos a las doce tribus de Israel por voluntad del Señor y con su auxilio estos hombres nombrarán sucesores que hoy conocemos como obispos.

UN MANDATO DE GRACIA

La Iglesia vive de la Eucaristía, experiencia cotidiana de fe que encierra en síntesis el núcleo del Misterio de la Iglesia. El mandato de Jesús de perpetuar sacramentalmente su presencia salvadora, hace que la referencia creyente a la Eucaristía sea a la presencia misma de Jesús, el viviente, “sin él nada podemos hacer”.

Al mandato de Jesús de celebrar la Cena “en su memoria” debe responder una obediencia creyente “haced esto en memoria mía”, y es así como a través de los tiempos la Eucaristía sigue siendo el Centro y Cumbre de la vida de la Iglesia y permanece edificada sobre “el fundamento de los apóstoles” (Efesios 2, 20), misión pastoral que conlleva necesariamente el sacramento del Orden.

PRIMER PAPA



La Iglesia como Comunidad organizada tiene al Papa como Pastor que guía al Pueblo de Dios. Esta misión la recibió del mismo Cristo, cuando escogió a Pedro como Pastor de la Iglesia entera y le asigna esa dignidad para todo el tiempo que dure ella. De esta manera Pedro fue constituido “piedra” fundamental de la Iglesia a quien el Señor le promete “las llaves del Reino y le da la misión de atar y desatar”, es decir: ser vicario suyo o representante, para administrar y ejercer autoridad moral y doctrinal. La promesa que Jesús hace a Pedro se hace realidad cuando después de Resucitado, se aparece a los Apóstoles y dirigiéndose a él, le pregunta por tres veces: “¿Simón Pedro, hijo de Juan, me quieres?”.

En la Sagrada Escritura los cambios de nombre implican una misión especial de tal importancia que la persona queda designada por ella; tenemos por ejemplo, el caso de Jacob que recibe el nombre de Israel. En el caso de Simón, el nombre de “Pedro” quiere decir piedra y se refiere a la misión de ser fundamento visible.

Jesús promete el primado a Pedro (Mateo 16,18...), quien ha sido el primero en reconocerlo como hombre e Hijo de Dios vivo. Él ha sido elegido para ser la roca sobre la que se edificará la Iglesia. Pedro tiene, pues la responsabilidad de sostener la fe de todos los apóstoles y toda la Iglesia. En esta forma Pedro queda constituido como el Pastor de la Iglesia Universal, quien apacienta, no por sus méritos, sino como representante de Cristo, que lo escogió para esa sublime misión que es de caridad y servicio.

ESTRUCTURA JERARQUICA DE LA IGLESIA

El Pueblo de Dios lo formamos todos, tanto laicos, como religiosos y pastores. Muchas veces se ha dado la tendencia a identificar a la Iglesia con la jerarquía, esto no es así. Dentro del Pueblo de Dios, hay diferencias esenciales en las funciones; pero todas ellas se ejercen en y para el Pueblo de Dios. De esta manera, quienes formamos la Iglesia tenemos la responsabilidad inalienable de evangelizar y santificarnos.

La Iglesia está estructurada según la variedad de funciones. Unos como miembros del Cuerpo de Cristo, otros en cambio representando a Cristo como cabeza del mismo cuerpo. El Señor, muerto y resucitado continúa realizando el misterio de la Redención a través de quienes lo representan como cabeza de su cuerpo, por medio de los sacramentos y la Palabra. La Iglesia, como pueblo que es, nace de Dios y esta organizado según la misma voluntad de Cristo y tiene a su cargo diversos ministerios que Jesús instituyó para el bien de todo el pueblo. Así se entiende la jerarquía de la Iglesia: como un servicio en el nombre del Señor Jesús a todo el pueblo de Dios, servicio que se ejerce siempre en nombre de Cristo participando de su poder.

A. EL PAPA

Obispo de Roma, sucesor de Pedro, “es el principio y fundamento perpetuo y visible de la unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de fieles” (Concilio Vaticano II Lumen Gentium 23). “El Sumo Pontífice, en efecto, tiene en virtud de su función de Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, la potestad suprema y universal, que puede ejercer siempre con entera libertad” (Concilio Vaticano II Lumen Gentium 22).

B. LOS OBISPOS.

Son principio y fundamento visible de la unidad en las Iglesias particulares; como tales ejercen gobierno pastoral sobre la porción del Pueblo de Dios que les ha sido confiada (Diócesis), asistidos por los Presbíteros y Diáconos.



C. LOS PRESBITEROS O SACERDOTES.

Son los colaboradores inmediatos del Obispo. Por el sacramento del Orden quedan consagrados para:

- Predicar el Evangelio
- Asistir espiritualmente a los fieles
- Celebrar el culto divino, ejerciendo el ministerio de los sacramentos, especialmente la Eucaristía.
- Algunos sacerdotes tienen a su cuidado una parte de la Diócesis llamada Parroquia.

D. LOS DIACONOS.

Están en el grado inferior de la Jerarquía. Ellos reciben la imposición de las manos. Así en comunión con el Obispo y el Sacerdote realizan tareas que estos les asignan como:

- Administrar el Bautismo
- Conservar y distribuir la eucaristía
- Bendecir los matrimonios
- Llevar el viático a los moribundos
- Leer la Sagrada Escritura
- Predicar la Palabra de Dios
- Presidir ritos fúnebres y sepelios.

ESTRUCTURA DE LA IGLESIA.

Esta realidad humana y divina de la Iglesia es también el Cuerpo Místico de Cristo: “Cristo es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia” (Colosenses 1,18). Así como en el cuerpo hay muchos órganos y partes, todos

importantes para que el cuerpo funcione bien, así también en la iglesia somos muchos los miembros, porque formamos un solo cuerpo y tenemos una misma misión, la de anunciar la salvación.

Parte del cuerpo somos todos los laicos. ¿Quiénes somos los laicos? Todos los bautizados que no hemos recibido el orden sacerdotal. ¿Cuál es nuestra misión? Estar en el mundo para santificar todas las realidades humanas: la familia, la vida social, la vida política, ...

PRÁCTICO

En grupos de cinco alumnos, dialogar sobre las siguientes preguntas, luego exponerlas en plenario:

1. Busca el significado de las siguientes palabras:
primado, roca, eclesial, amor, regir, vicario, místico.
2. ¿Por qué es importante que la Iglesia tenga una Jerarquía?
3. ¿Qué funciones ejercen las personas de la jerarquía eclesial?
4. ¿Quiénes son los laicos?, ¿Cuál es su misión?
5. ¿Cuál es la misión que debemos cumplir como personas comprometidas con nuestra Iglesia?
6. ¿Cuáles son los acontecimientos con los que el Señor Jesús preparó los fundamentos de su Iglesia?
7. Aprende el canto Iglesia Soy, analízalo y comparte frases significativas para ti.

IGLESIA SOY

Iglesia soy y tú también
en el bautismo renacimos a una vida singular
y al confirmar hoy nuestra fe
lo proclamamos compartiendo el mismo pan.

NO VAYAS TRISTE EN SOLEDAD
VEN CON NOSOTROS Y VERAS
A LOS HERMANOS CAMINANDO EN EL AMOR

VEN CON NOSOTROS Y SERAS
EN LA FAMILIA UN HIJO MAS
IREMOS JUNTOS CAMINANDO EN EL AMOR

La Iglesia es tan maternal
que me alimenta y acompaña
en la vida sin cesar
la Iglesia es tan maternal
que nunca duda en abrazarme y perdonar.

COMPROMISO

Investigar los nombres actual del sucesor de Pedro según la jerarquía de la Iglesia.

Vivir como miembro activo de la Iglesia siguiendo a Cristo como modelo, con fidelidad y constancia.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

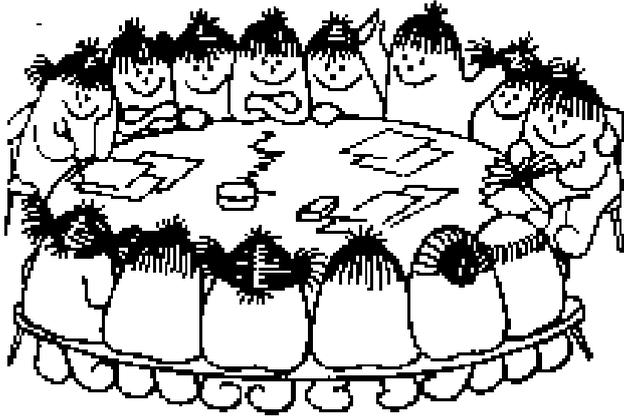
Investigar: ¿Cuáles son las funciones del Papa, Obispo, Sacerdotes y Diáconos en la vida de la Iglesia?
Averiguar en el Nuevo Testamento algunos rasgos personales de cada uno de los doce apóstoles.

TEMA 2

MISIÓN DE LOS APÓSTOLES Y DE MARÍA

MOTIVACIÓN

ASAMBLEA EN LA CARPINTERÍA



Cuentan que en la Carpintería hubo una vez una extraña asamblea. Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa? ¡ Hacía demasiado ruido! y además se pasaba el tiempo golpeando. El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás. La lija estuvo de acuerdo a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo, utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente la tosca madera inicial se convirtió en un lindo mueble. Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación.

Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho y dijo: “Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabajó con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos, Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos.

La asamblea encontró entonces que el martillo es fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto. Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

- 1.- ¿Con cuál de las herramientas te identificas?
- 2.- Nombra las herramientas que el texto enuncia, diciendo la función que cumplen.
- 3.- Todos en el mundo tenemos una tarea que cumplir, ¿Cuál es la tuya?
- 4.- Enumera diez profesiones y su utilidad dentro de nuestra sociedad.
- 5.- ¿Señor, qué quieres de mí?
- 6.- ¿Cómo podemos cumplir mejor nuestra misión evangelizadora en la Iglesia? Enumera medios concretos.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

Los testigos de Cristo.
Vayan por todo el mundo.
Pobre de mi si no evangelizo.

Juan 15, 17
Marcos 16, 15-18 Mateo 28, 19...
1 Corintios 9, 16-18



Responsabilidad de evangelizar.
Así los envió yo.
La Iglesia es misionera.
Escucharán mi voz.
María modelo de servicio.
Tarea misionera.

Concilio Vaticano II, L. G. N° 17
Juan 20, 21... Hechos 1, 8...
Puebla N° 227
Juan 10, 16...
Lucas 2, 41-45
Juan 14, 26 Lucas 24, 49

PROFUNDIZACIÓN

La Iglesia como Pueblo de Dios, tiene la misión principal de anunciar el mensaje de Cristo a todos los hombres. Por eso, la vocación de todo cristiano es ser APOSTOL; SER MISIONERO, sabernos abrir al mundo, para proclamar la BUENA NUEVA a todas las gentes: ignorantes, sabios, negros, blancos, mestizos, ricos, pobres, sanos, enfermos, chicos, grandes... sin distinción, porque Jesús es la gran noticia que nos hace experimentar, que el Reino de Dios ha llegado y que todos estamos obligados a continuar este Reino de Amor, Paz y Justicia, y que camina hacia su realización plena.

Esta actividad evangelizadora y misionera es la más importante en la vida del cristiano, identificado con la fe, porque: ¿Cómo creerán y amarán a JESUS, si nunca han oído hablar de El?. Si nadie les habla del gran proyecto de Dios Padre; que nos envía a su Hijo, por AMOR, para salvarnos a todos. Si no conocen la alegría del Reino de Dios, que crece en nosotros por la gracia del Espíritu Santo, recibida en el Bautismo?, estamos llamados a construir la Civilización del Amor con el testimonio de una auténtica fraternidad cristiana.

La misión de la Iglesia supone una comunicación personal y de convivencia con los demás, porque solo conociendo la realidad de la vida de nuestros hermanos, podremos evangelizar y ayudar a recapacitar, para encontrar el camino de la verdad, en la persona de Jesús, que iluminará toda su vida.

La Iglesia debe mostrar el reino de Dios, en este mundo, siendo muy visible, uniéndose íntimamente con los hombres, para producir una auténtica Fraternidad Cristiana, basada en el Amor y la Justicia. Los documentos de la Iglesia nos dicen que la principal tarea debe ser cooperar en la tarea misionera, de formar comunidades cristianas, donde se respeten la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y se vivan los principios evangélicos.

MISION DE LOS APÓSTOLES

Al escoger a los apóstoles Jesús dijo: “Vayan pues y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautícenlos, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días, hasta que se termine este mundo” (Mateo 28,19...) Y les dijo: Vayan por todo el mundo y anuncien la buena nueva a toda la creación .El que crea y se bautice se salvara. La Iglesia es pues, continuación de la misión de los apóstoles. La Iglesia no es todavía el Reino de Dios, sino “su semilla y principio en la tierra” (Lumen Gentium N° 5), la misión es la salvación última y definitiva; ésta puede se realiza plenamente en el futuro.

La vocación apostólica es “la misión esencial de la Iglesia” no es algo opcional o un aspecto más o menos importante de nuestra vida cristiana. Es esencial a nuestro llamado a la santidad. El apostolado es, por tanto un deber ineludible para todo cristiano.

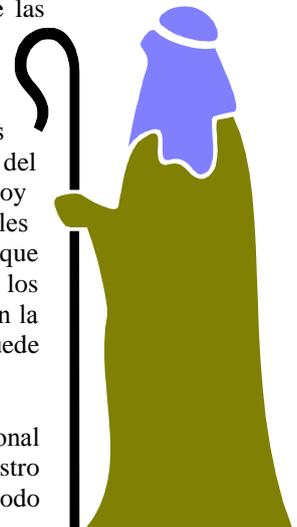
¿COMO CUMPLIR CON ESTA MISIÓN?

Lo primero es el encuentro personal con Jesucristo, asumir un compromiso profundo con el hijo de María.

En segundo lugar, debemos proclamar al Señor en primera persona, transmitiendo lo que vivimos (Filipenses. 1,21) en el ambiente en el que nos encontremos: el hogar, el colegio, la Parroquia, la comunidad.

En tercer lugar debemos tener en cuenta que “Nadie da lo que no tiene”, por eso el primer campo de apostolado debe ser uno mismo y trabajar intensamente por la propia conversión:

- Formándose sólidamente en la fe.
- Alimentándose en la Eucaristía.
- Renovándose en el Sacramento de la Reconciliación.
- Siendo coherente y perseverante.



La Misión es esencialmente el anuncio, hablar en nombre de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo; se preocupa también de hacer aceptables y confirmar con la santidad de la vida el mensaje de Dios y su misión.

La nota principal debe ser la humildad, valentía, sinceridad y fidelidad a Cristo: su mensaje es el evangelio y su finalidad es la salvación del alma. Busca la libertad, suscitar conversiones, despertar conciencias con mensajes claros, inmediatos. Exige una fe que lleva inmediatamente a las obras y que salva.

MISIÓN DE MARÍA.

La vida de María fue un continuo acto de fe y abandono a la Voluntad de Dios. Ella acepta en silencio y toma una actitud de disponibilidad al Plan de Salvación. Desde aquel sí que dio en la Anunciación, Ella, tan discreta en el Evangelio es la que proclama la revolución



histórica ya empezada con la venida de Jesús, tiene como ideal poderoso, el impulsar a los hombres hacia la más alta liberación personal. María la humilde, puso en movimiento los designios del Plan de Dios, abriéndose a la acción del Espíritu Santo, por eso reconoció la Voluntad del Padre en su camino y se dejó guiar por El. María es verdaderamente Madre de la Iglesia, Su maternidad Divina tiene como fin realizar en Ella el prototipo de lo que es la Iglesia.

María, ante todo, es una creyente, la primera creyente modelo de los creyentes; es una mujer de nuestra raza, de nuestro pueblo, del pueblo de Dios. Es importante en Ella no solo lo que tiene de prerrogativa, de gracia sublime irrepetibles (Virginidad, Inmaculada Concepción, Madre de Dios, Asunta a los Cielos), sino lo que tiene de modelo para nosotros, obediente a la acción de la Gracia, que obra en ELLA, maravillas.

En este sentido María es nuestro ejemplo y modelo en lo que debe ser la Iglesia genuinamente evangélica. Ella que nos conduce a Jesús es la profetisa de la liberación de los pobres.

Profecía. Palabra que anuncia y revela. Podríamos añadir alegría de la hija de Jerusalén (Zacarías 9,9; Sofonías 3, 14 -15); portadora de salvación, hace referencia a la Virgen del Magnificat, quien se hace a su vez modelo y prototipo de Madre a partir de Pentecostés en camino para anunciar el Evangelio de la salvación.

Por esta acción Profética y por las relaciones entre María y los profetas la Iglesia le dio a María el título de “Reina de los Profetas”. Pero Ella continúa también en la nueva alianza ejerciendo esta función; hasta que el plan de salvación no se cumpla, conservará en la tierra el sentido del adviento y colaborará para que todos los días se realice la alianza.

ACCIONES PROFÉTICAS DE MARÍA.

Una serie de signos o gestos revelan la misión profética de María que son más elocuentes que las palabras. Todo en ella demuestra esta misión, pero hay actitudes de fondo en las que su ansia profética se hace más evidente y constantemente viva.

- **La alegría profética.** Llamada por el Padre a realizar con Cristo la salvación del mundo, María responde con generosidad y constancia con la conciencia de que al Dios de la alegría no se podía sino responder alegremente.
- **Sufrimiento Profético.** Los estigmas del dolor acompañan la vida terrena de María y revelan no solo su heroicidad, la participación solidaria con Cristo por la salvación del hombre, sino también el grito profético de la redención y del amor que vence al mundo.
- **Itinerancia Profética.** Pocos profetas recorrieron tantos caminos como María. Los textos evangélicos son suficientemente explícitos en presentar a María por los caminos del mundo. La encontramos por los caminos de la Palestina: “Se puso en camino y fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá” (Lucas 1, 39), de Egipto (Mateo 2, 13-23), después, cuando nace la Iglesia, la encontramos con Juan, siempre peregrina en el mundo entre sus hijos.

- **Servicio Profético.** Colocado entre Dios y el hombre, el profeta está llamado primero a ponerse a disposición de Dios y del hombre de tal modo que sirve al hombre y a Dios. De aquí la disponibilidad pero al mismo tiempo su humildad consciente de que solo Dios es grande y que el hombre a la hora señalada debe dar su respuesta sin intermediarios.

María expresó maravillosamente con palabras y actitudes estas características de los profetas. Ella estuvo siempre al servicio del Señor en cualquier cosa que le pidiera, en cualquier puesto que la pusiera; dijo siempre y solo "Sí" a las exigencias divinas, a los deseos de Cristo y a la voluntad del Padre. El servicio de María lleva claro también el signo de la humildad expresado no solo en el no tener nada para sí, sino también en la aceptación de la oscuridad del camino, el aparente rechazo, el silencio.

La misión profética supera ciertamente la de Juan, el más grande entre los nacidos de mujer; supera la de los apóstoles, elegidos y enviados a predicar el evangelio y que testimoniarían con la sangre la palabra que anuncian, después de haber puesto a la comunidad de los creyentes en espera de la realización de las promesas y del regreso de Cristo. María entra silenciosamente en la historia humana y de ella sale también en silencio. Su vida humanísima y muy particular la coloca junto a Cristo por nosotros, todo habla de ella y por ella vamos a Cristo. Acerca de la historia terrena de María hay que colocarse en escucha para comprenderla, prestar atención a su mensaje que se resume en las palabras que Juan nos transmite: "Hagan lo que él les diga" (Juan. 2,5).

PRÁCTICO

- Realiza una acción de animación misionera con el título: "SEAMOS LEVADURA Y FERMENTO EN NUESTRA SOCIEDAD", (Puede ser un afiche, periódico mural, canción, dramatización...) que se usarán para una campaña misionera en tu colegio.

COMPROMISO

Consciente de la tarea misionera, haré un esfuerzo serio de compartir mi fe con otras personas para profundizar mi compromiso cristiano.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

1. Teniendo en cuenta las virtudes que María desempeñó en su labor misionera compón una canción.
2. Investiga las principales fiestas litúrgicas dedicadas a la Virgen María.
3. ¿Cuál es la misión que tuvo Jesús en la tierra? ¿Y la misión de María? ¿Cuál es la tuya?
4. A través de qué hechos tu comunidad cristiana participa y vive el sentir y la misión de la Iglesia Universal?

TEMA 3

PENTECOSTÉS, NACIMIENTO DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANA

MOTIVACIÓN



ME SENTI UTIL EN MI FAMILIA

Mi familia, había caído en una pobreza tal que la vida se me hizo muy dura. Tenía doce años de edad, y de alguna manera yo también debía colaborar con la economía de la casa.

Vivíamos en el campo, teníamos unas áreas de tierra destinadas a ser jardines. Mi padre casi paralítico no podía ni mantenerse en pie, mi madre había caído en una fuerte depresión y sufría de los nervios. Después de mí, venían dos hermanitos más. En el pueblo donde vivíamos, la gente era muy devota, celebraban muchas fiestas de la Virgen, del santo patrono y otras devociones. Cada festividad tenían novena y la octava, esto me favorecía pues casi todos los días venían a mi casa a comprar flores para adornar el altar del santo.

Como en mi casa había flores, los fieles devotos venían para ver si podíamos vendérselas. Me di cuenta que por allí se abría la puerta a la solución de los problemas a mi familia. Podé rosales, planté más surcos de margaritas simples y rellenas, me puse a limpiar el canal del riesgo a cuyas orillas crecían unas enormes lilas, renové el vivero de claveles, de gladiolos. Fueron días de trabajo duro, no sabía mucho de cultivar flores pero mi padre aunque estaba enfermo me explicaba como hacer los injertos, como podar, y a qué distancia se hacen los trasplantes.

Las lluvias y buen tiempo me favorecieron; el jardín produjo muchas flores y la gente venía más frecuentemente. Pudimos afrontar algunos gastos, al menos había para el diario y lo necesario para comer.

Ahorré un poco de dinero y con él me fui a un huerto mucho más grande que el mío; me vendieron semillas, bulbos, estacas, injertos y amplié el negocio. Una mañana mi padre se levanto y apoyado en mí visitó el jardín, quedó impresionado, me abrazó, me besó la frente, y me dijo: ¿Sabes? ¡Estoy orgulloso de ti! Yo me sentí contento, había sacado a flote mi familia.

1. ¿Qué mensaje nos da la lectura de este contenido?
2. Explica la frase: “No hay Amor más grande que dar la vida por el amigo”.
3. Con quién comparas a las diferentes flores que nombra el texto. Explica tu respuesta.
4. ¿Qué valores destacas en la lectura que pueden ayudarte a ser más solidario con las personas que necesitan de ti?
5. Realiza una oración de agradecimiento por todo lo que tienes.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Comunidad de Amor.
Iglesia Cuerpo Místico de Cristo.
Revelación del misterio del Reino.
Comunión íntima con El.
Venida del Espíritu Santo.
La Primera comunidad.
Es el Espíritu que llenó a los profetas.
Imiten a Dios.
Vivian orando y suplicando.
La Iglesia es comunidad.

1Juan 4, 8
Romanos 12, 4 -5
Mateo 13, 13 17
Juan 15, 4 – 5
Hechos 2, 1 – 11
Hechos 2, 42-47
Isaías 61
Efesios 5, 1s
Efesios 6, 14s
Puebla 237

PROFUNDIZACIÓN

Después de la muerte de Jesús y de la huida de sus discípulos, se hubiera creído que la primera comunidad de los apóstoles había terminado. Pero la resurrección y la venida del Espíritu Santo dan una fuerza inusitada a este pequeño grupo de hombres que empiezan a realizar una labor infinitamente superior a

sus solas fuerzas: La conversión del mundo para que conozcan a Jesucristo, Dios hecho hombre. ¿Con qué armas se enfrentaron a este reto inmenso de convertir todo un imperio? Con el Amor al Señor que se expresaba en el Amor que se tenían unos a otros.



Comunión en la fe. La fe que compartían era en Jesucristo: la identidad cristiana se define fundamentalmente por la fe en Cristo, tal como la predica la iglesia desde su inicio. Es esta fe en la persona del Señor Jesús la que los unía y se enriquecía más cuanto más la compartían.

Comunión de los sacramentos. En estas primeras comunidades cada sacramento los unía a Dios, especialmente el Bautismo y la Eucaristía. Por eso San Pablo exhortaba a los primeros cristianos con las palabras que se encuentran en Efesios 4, 1 – 6.

Comunión de los carismas. Carisma viene de la palabra “jaris” que quiere decir “gracia”. Es un don de Dios para una misión específica en la Iglesia. El Espíritu Santo, que guiaba y vivificaba las primeras comunidades cristianas, repartía sus dones y carismas para beneficio de todos (Efesios 4, 11-13).

Comunión de bienes. El Señor Jesús enseñó que el hombre es un administrador de los bienes del Padre. Esto lo entendieron quienes se llamaban cristianos, nadie tenía nada “exclusivamente suyo”. Al sentirse hijos de Dios en Cristo, sentían que formaban una sola familia.

Comunión de la caridad. La “común-uniión” era la característica de los cristianos. Ninguno vivía para sí mismo; (Romanos 14,7). La caridad que Jesucristo predicó con sus palabras, sus milagros y su vida, fue asimilada como lo más importante. Les había quedado muy claro que cualquier acto de caridad repercutía en beneficio de todos.

EL PUEBLO DE DIOS

Cristo antes de ir al cielo prometió a los apóstoles enviar el Espíritu Santo; esta promesa se cumple en el día de Pentecostés, cuando ellos estaban reunidos con la Virgen María. Los apóstoles impulsados por la fuerza que les da el Espíritu Santo empiezan a predicar el evangelio de Jesucristo. De él reciben dones específicos para cumplir una nueva misión que les ha encomendado.

Este mismo Espíritu lo recibimos cada uno de nosotros el día de nuestro bautizo y continúa derramando sus gracias para ayudarnos a vivir el amor, que es la primera característica de nuestra comunidad cristiana.

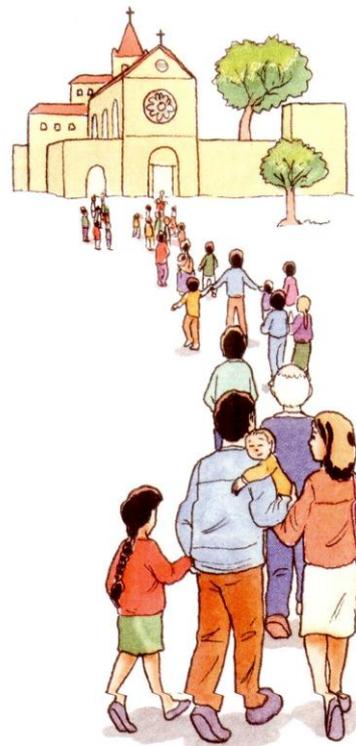
PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS

Todas las Comunidades Cristianas de este tiempo tienen su origen en causas profundas que las determinaron:

- Nacieron porque hubo líderes que las condujeron: los Apóstoles, San Pablo y tantos grandes Santos que llevaron el Cristianismo por toda Europa como: San Patricio, San Columbano, San Cirilo, San Metodio, etc. Primeros grandes pastores.
- Nacen de una idea, necesidad o problema común: La idea es: seguir a Cristo, para entrar a formar parte de los elegidos para la salvación, librándose de las insinuaciones: de la carne, del demonio y del mundo.
- Trascendieron las fuerzas propias que ellas tenían. No fue la voluntad humana sino la moción del Espíritu Santo la que los llevó a traspasar sus propios límites.
- Perduraron por la continuidad de sus autoridades y la tradición de las mismas, que guardaron celosamente.

Los Hechos de los Apóstoles nos dicen:

- Perseveraban: es decir, los caracterizaba la constancia, la continuidad, a veces hasta dar la vida como mártires de su fe.
- En la Oración: muchas tradiciones cristianas de Oración común se pierden hoy. Las primeras



“Todos formamos la Iglesia”

comunidades encontraban en la oración las fuerzas para vivir y confesar su fe.

- Con un mismo Espíritu: identificados como cristianos, como hijos de un mismo Dios, que no discrimina entre libres o esclavos, nobleza o plebe, ricos o pobres. Todos se amaban como hermanos.
- En compañía de María: como Madre de Cristo es también Madre de la Iglesia, ella estuvo con las primeras comunidades dando ejemplo de ser la primera cristiana, protegiéndolos como Madre. María sigue acompañándonos, por eso los cristianos católicos somos marianos.

Siempre la convivencia y la hermandad suponen el compartir todo: bienes, tiempo, conocimiento, consejos, penas, alegrías. Es en el compartir que el grupo se hace comunidad cristiana. Este compartir hacía ver el Amor que se profesaban, que trascendiendo a la comunidad atraía hacia sí a muchos otros que convertidos y bautizados engrosaban la Comunidad.

Finalmente una Comunidad fundada por Cristo, bajo la guía del Espíritu Santo, con María como Madre no iba a perecer como si fuera obra de hombres. Esto lo intuyó el **maestro Gamaliel**, cuando recordó que no se apresurará en perseguir a los cristianos, pues si era obra humana perecería, pero si era Divina no podrían ir contra Dios.

Las Primeras comunidades cristianas son para nosotros modelo de comunidad local. Por eso debemos modificar nuestras actitudes cristianas ante la Iglesia: Los jóvenes de hoy son espontáneos, alegres, amigüeros, rápidamente pueden hacer un grupo para animar las celebraciones con cantos haciendo de la misa una gran fiesta; ofrecerse para detectar áreas críticas de pobreza en la Parroquia, motivar a los fieles para que puedan compartir con sus donaciones, que el grupo de jóvenes puede llevar y repartir. Muchas otras cosas pueden hacer inspirado por Dios a imitación de estas primeras comunidades.

PRÁCTICO

Los alumnos formando grupos leen y analizan la cita bíblica de Hechos de los Apóstoles 2, 1-11 y luego separando los signos que se presentan en Pentecostés elaboran un afiche con un mensaje apropiado, para vivir un Pentecostés.

COMPROMISO

Tratar cada día de hacer espacios de silencio para escuchar en el corazón y mente, la voz del Espíritu Santo y actuar según su inspiración en: familia, barrio, colegio, como los primeros cristianos.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

1. Compara el siguiente párrafo con la cita de Hechos 2, 1 – 11: “Si tienes fuego en el corazón, sales adelante a pesar de los obstáculos y las penalidades; si tienes fuego en el corazón, alejas las dudas, vences los temores y superas las crisis; ¿Cómo se llama en la Biblia el “fuego en el corazón”? Se llama Espíritu Santo. Con su poder y su amor fue como unos pescadores cambiaron su debilidad por energía y su cobardía por coraje”.
2. ¿Quién es el Espíritu Santo? ¿Cómo se reveló a la primera comunidad cristiana?
3. ¿Cuándo envió Jesús el Espíritu Santo a su Iglesia? Y ¿quiénes estuvieron presentes?
4. Enumera los dones y los frutos del Espíritu Santo. Explica cada uno de ellos.

TEMA **4**

CARACTERÍSTICAS DE LA IGLESIA: UNA, SANTA, CATOLICA Y APOSTOLICA

MOTIVACIÓN



ERES UNA MARAVILLA

Cada segundo que vivimos es un momento nuevo y único en el universo. Un momento que nunca volverá a ser. ¿Y qué enseñamos a nuestros hijos?. Les enseñamos que dos más dos son cuatro y que París es la capital de Francia.

¿Cuándo les enseñaremos también lo que son?. Ojalá les repitamos muchas veces “eres una maravilla”. Eso es lo que eres, un milagro; eres, único. En los años que han pasado nunca ha habido otro niño como tú.

Eres especial por tu mente, tu corazón, tus pies, tus ágiles dedos y el modo como caminas. Puedes llegar a ser grande. Tienes capacidad para cualquier cosa. Y cuando crezcas, ¿podrás causar daño a otro que es como tú una maravilla? Lo que debemos hacer es crear un mundo mejor,

un mundo lleno de santidad, de armonía.

- Explica la frase: “Cada segundo que vivimos es un momento nuevo y único en el Universo”.
- Busca en el diccionario el significado de las palabras: maravilla, milagro, único, capacidad, armonía, universal, especial, santidad.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Sobre ti edificaré mi Iglesia.
 Todos tenemos un sólo Señor.
 Uno sólo en Cristo Jesús.
 Necesidad de purificación.
 Llamados a la santidad.
 Una, sola.
 Unidad de la Santísima Trinidad.
 Mediante el Bautismo.

Mateo 16, 18
 1 Corintios 12, 12-13
 Gálatas 3, 28
 Concilio Vaticano Lumen Gentium N° 8
 Santo Domingo N° 32
 Puebla 225
 Concilio Vaticano II, U.R. N° 2
 Efesios 5, 25-26

Pueblo de Dios. 1 Pedro 2, 9
 Toda lengua proclame. Filipenses 2, 11
 Que todos se salven. 1 Timoteo 2, 4
 Envío misionero. Mateo 28, 19-20
 Fundada sobre los apóstoles. Apocalipsis 21, 14

PROFUNDIZACIÓN

Estos cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí indican rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión. La Iglesia no los tiene por ella misma; es Cristo, quien por medio del Espíritu Santo, da a la Iglesia ser una, santa, católica y apostólica, y El es también quien la llama a ejercitar cada una de estas cualidades. Solo la fe puede reconocer que la Iglesia posee estas propiedades por su origen divino. Pero sus manifestaciones históricas son signos que hablan también con claridad a la razón humana.

La Iglesia es UNA: tiene un sólo Señor, confiesa una sólo FE, nace de un sólo Bautismo, no forma más que un solo cuerpo vivificado por un sólo Espíritu, orientado a una única esperanza (Efesios 4, 3 - 5) a cuyo término se superan todas las divisiones.

La Iglesia es SANTA, Dios Santísimo es su autor, Cristo su esposo, se entregó por ella para santificarla; el Espíritu de Santidad la vivifica. Aunque



comprenda pecadores, ella es INMACULADA. En los santos brilla su santidad; María es ya la enteramente santa.

La Iglesia es CATOLICA, anuncia la totalidad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada a todos los pueblos; se dirige a todos los hombres, abarca todos los tiempos es por naturaleza misionera.

La Iglesia es APOSTOLICA, está edificada sobre sólidos cimientos: los doce apóstoles y el Cordero (Apocalipsis 21, 14); es indestructible (Mateo 16, 18), se mantiene infaliblemente en la verdad: Cristo la gobierna por medio de Pedro y los demás apóstoles, presente en sus sucesores, el Papa y el Colegio de Obispos.



La Iglesia es una institución visible del reino de Dios. La primera misión de la Iglesia es proclamar al mundo que Jesús es Hijo de Dios. Todos los hombres estamos llamados a formar el Pueblo de Dios. Para reunirnos en unidad, sacándonos de la dispersión, el Padre mandó a su Hijo y su Espíritu, principio de unidad en la doctrina, en la comunión y en la oración. Formamos el gran Cuerpo de Cristo, que es el Pueblo de Dios y por eso todos debemos respetarnos complementándonos unos a otros, ya que todos somos necesarios.

Ya en el credo niceno constantinopolitano (381) se designa a la Iglesia como “Una, Santa, Católica y Apostólica”, pero en el siglo XVI se inicia un trabajo de esclarecimiento de conceptos, criterios y signos que sirven para distinguir a la verdadera Iglesia del Señor Jesús.

LA IGLESIA ES UNA

“Una” se le dice por dos razones: porque no puede ser dividida y por que es única. No puede ser dividida porque es el Cuerpo Místico de Cristo, por lo tanto cada miembro forma parte de una unidad total. Ningún miembro de la Iglesia tiene sentido por si mismo.

Única por que no hay otra. El señor Jesús fundó una sólo Iglesia de forma que todo el que se salva es por la Iglesia, Una por la misma fe, los mismos sacramentos y la misma autoridad que la dirige.

Entonces ¿Sólo los bautizados se salvan?. Sí, pero siempre que colaboren con su salvación ya que el Bautismo nos da si cooperamos con su gracia, la salvación; y San Agustín decía: “Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti”. Queda claro que es necesario nuestra cooperación con la gracia.

¿Qué pasa con los que no pertenecen a la Iglesia y viven correctamente sin tener la oportunidad de haber conocido el Evangelio?.

Nosotros no podemos entender totalmente los alcances de la presencia del Espíritu Santo en el mundo, por lo tanto, el Bautismo como sacramento en el que recibimos el Espíritu Santo es una realidad mas amplia que el signo sacramental, por eso existe el Bautismo, de deseo por el que uno si quiere pero no puede bautizarse se considera bautizado y el Bautismo de sangre por el que uno muere por la fe sin bautismo es considerado bautizado.

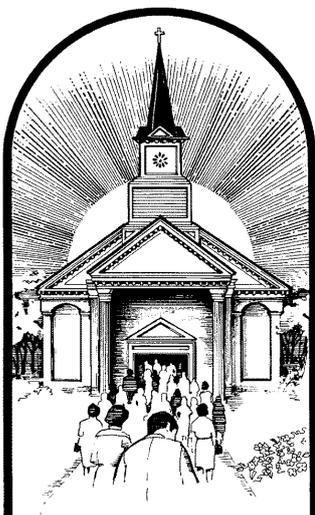
Sabemos lo que se nos ha dado con el Bautismo pero no sabemos lo que se les ha dado a los no bautizados que nunca podrán bautizarse. Sabemos que el don que se nos ha dado es difusivo y tenemos que trabajar por difundirlo pero no sabemos el alcance de la gracia. La misericordia de Dios nos invita a pensar que Dios vela por todos aquellos que no hayan podido pertenecer a la Iglesia visible. En última instancia, todo hombre se salva por el recto seguimiento de su conciencia.

El principio fundamental de la unidad de la Iglesia radica en la Unidad de la Santísima Trinidad.

LA IGLESIA ES SANTA

En el Nuevo Testamento, los miembros de la Iglesia primitiva eran llamados santos. La Iglesia es Santa por su fundador y la presencia del Espíritu santo que la asiste. Esta asistencia del Espíritu la podemos ver en el Magisterio que nos orienta la manera infalible en lo fundamental y de manera segura en todo lo demás; en la misma infalibilidad de todo el pueblo cristiano que en comunión con el Papa no se equivoca en cuestiones de fe y moral; en los diversos carismas de la Iglesia, en las fundaciones, movimientos, y en todas las originales expresiones que el Espíritu Santo va suscitando en la historia.

No debemos olvidar que siendo Santa es también pecadora, porque



todos sus miembros somos débiles y caemos, pero estamos constantemente invitados a la reconciliación. La conciencia de pecado es vital por que mediante ella nos reconocemos necesitados de la misericordia de Dios.

La Iglesia es “Santa” por los sacramentos y los demás medios de santificación instituidos por Cristo.

LA IGLESIA ES CATÓLICA

La Iglesia es católica en dos sentidos:

Primero. “Católica” porque Cristo está presente en ella. Desde el día de Pentecostés hasta el fin de los tiempos, la Iglesia es universal como Cristo. Todos están llamados a la Iglesia.

Segundo, es católica porque el designio Salvador de Dios Padre es universal: “todos los hombres están llamados a formar parte del nuevo Pueblo de Dios. Por lo cual este pueblo, sin dejar de ser uno y único, debe extenderse a todo el mundo y a todos los tiempos, para así cumplir el designio de la voluntad de Dios, quien, en principio creó una sola naturaleza humana, y a sus hijos que estaban dispersos determinó luego congregarlos” (Juan. 11,52).

La Iglesia por ser Católica abarca todo lo humano: asume todo lo bueno, bello y justo que hay en toda expresión verdaderamente humana: “La Iglesia no disminuye el bien temporal de ningún pueblo, antes, al contrario, todas las facultades, riquezas y costumbres que revelan la idiosincrasia de cada pueblo, en lo que tienen de bueno, las favorece y asume; pero al recibir las, las purifica, las fortalece y las eleva” (Lumen Gentium 13.)

Esté donde esté, tenga la cantidad de miembros que tenga, la Iglesia es católica. En este sentido, cada Iglesia particular contiene a la Única Iglesia, a la que pertenecen todos los bautizados aunque a ella están invitados todos los hombres de cualquier raza, credo o nación.



LA IGLESIA ES APOSTÓLICA

Los Obispos son los sucesores de los Apóstoles. Tienen su misma misión, debemos obedecerlos y apoyarlos.

Ahora bien, la misión apostólica de la Iglesia no sólo es tarea de los Obispos. Toda la Iglesia es apostólica en cuanto ella es “enviada” al mundo entero: todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío. El apostolado es la esencia de su identidad más profunda.

PRÁCTICO

LA IGLESIA ES UNA, SANTA, CATOLICA Y APOSTOLICA

Veamos lo que dice el Catecismo Católico:

870 “La única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica subsiste en la Iglesia Católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los Obispos en comunión con El. Sin duda, fuera de su estructura visible pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad (Lumen Gentium 8), analiza y saca las características a parte:

LA IGLESIA ES

Sigue usando el Catecismo y determina las características del ¿Por qué? la Iglesia es:

| UNA (866) | SANTA (867) | CATOLICA (868) | APOSTOLICA (869) |
|-----------|-------------|----------------|------------------|
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |

Lee el Número 870 del Nuevo Catecismo y desglosa las cuatro características en cada columna; escríbelos en un papelote para poner en común.

COMPROMISO

- Conoce a fondo los contenidos de nuestra fe y forma parte de la Iglesia manifestando adhesión y fidelidad recitando el Credo.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

- ¿En qué se fundamenta la unidad de la Iglesia y por qué es Santa?
- ¿Cuál es la misión de la Iglesia Católica? Responde a partir de Lumen Gentium 13.
- Lee Juan 20,21 y Mateo 10, 40 y responde qué nos dice acerca de nuestra función apostólica como Iglesia.
- ¿Cuáles son las características de la Iglesia? Explica cada una.
- Indica algunos detalles en tu familia en la que se manifiesten estas características de la Iglesia.

SEGUNDA UNIDAD

JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA

TEMA **5**

JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA A TRAVÉS DE SU PALABRA

MOTIVACIÓN

TESTIMONIO DE VIDA



Una noche me retiraba a mi casa, cuando Alejandro corrió, me dio alcance, me presentó a un amigo suyo y me pidió conversara con él Gabriel, el amigo, subió a mi auto con cierto recelo. Lo veía nervioso, lo animé a conversar conmigo. Después de algunas cosas intrascendentes comenzó a decirme: “¿Sabe profesor? He venido solo por acompañar a Alejandro, él es un buen amigo; pero cuando estuve con el grupo que se prepara para su Confirmación, me dio envidia tanta alegría, sus cantos, sobre todo su compañerismo... se preocupan de otros...”

Profesor, Usted hablo hoy de Cristo y me gustó cómo lo presenta a los jóvenes; pero yo no sé, nunca fui a la Iglesia, siempre he sido dueño de mí mismo. Desde que me abandonó mi padre, siempre anduve con mis amigos por la calle... Se quedó callado... ¿Sabe? Me dijo después de un momento, usted me inspira confianza y le voy a contar algo: “Yo en mi vida, siento que he caído muy bajo, a veces me parece que estoy hundido en el barro; imagínese todo de mí, menos que sea “gay”. Siempre he querido aturdirme en el alcohol, en los bailoteos, hasta un día que todo me salió mal, me fui con una barra brava a

tirar piedras y romper parabrisas de autos. Un día estuve con unos patas que querían violar a una chiquilla que esa noche pasaba sola por el parque. Les invité unas cervezas para que no lo hicieran. Creo que eso es lo único bueno que he hecho en mi vida. Fiestas, alcohol, sexo, libertad, ya me canso. En el fondo me siento solo, siento mucha amargura y vergüenza de mí mismo...” Se le cayeron unas lágrimas y me dijo: gracias por escucharme. Se quería bajar del auto. Yo solo tenía la Biblia que uso para mis conferencias, se la presté, así estaría obligado a verme otro día, para devolverla, le puse la marca en la Parábola del Hijo Pródigo y me despedí dándole mucho ánimo.

El jueves siguiente me esperaba sonriente y solo me hizo esta pregunta ¿Cree usted que yo también pueda volver como el hijo pródigo?. Lo abraza y solo le dije: “Entra a la clase y verás”... Cambié el tema de mi charla y esa tarde hablé de la conversión y del amor del Padre Eterno. Los otros jóvenes se miraban unos a otros extrañados, pues estaba repitiendo un tema ya explicado, pero se interesaron. Solo Alejandro y Gabriel sabían por qué su profesor repetía el tema.

TRABAJA PERSONALMENTE:

- ¿Qué papel desempeña el conferencista en este testimonio de vida, cuál es su mensaje?
- ¿Con cuál de estas personas te identificas? ¿Por qué?
- ¿Crees que es necesario saber escuchar a los demás? ¿Cuál sería tu actitud frente a este caso?
- ¿Con qué persona puedes contar para que te aconseje en los momentos más difíciles de tu vida, para que te apoye en el cambio de vida positivo? ¿Por qué?
- Lee la cita bíblica de Lucas 15, 11-32. Analízala y saca tus propias conclusiones para compartir con tus compañeros de aula.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

Jesús está presente en la Iglesia mediante su Palabra, sin embargo, las palabras no bastan. Nuestras vivencias más hondas necesitan de signos que pueden expresarlas, por eso la Iglesia usa Palabras y signos.

Como los Apóstoles, nosotros también, estamos llamados a transmitir la Palabra de Dios, con nuestra palabra y la vivencia de esos signos: los sacramentos.



Jesús clama con voz fuerte.
Palabra viva.
Solo revela lo que el Padre le encargó.
Antorcha es tu Palabra.
Para nuestra instrucción.
La Palabra de Dios es viva y eficaz.
Herencia a todos los santificados.
La Iglesia ha venerado la Sagrada Escritura.

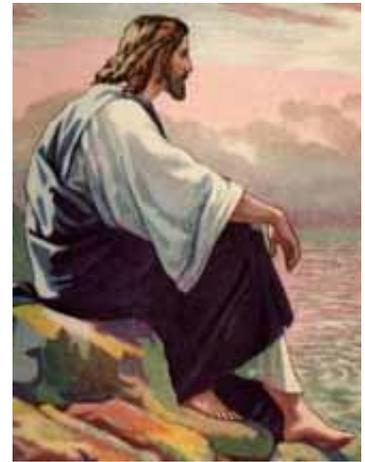
Juan 12, 44-50
Juan 1,1-4
Concilio Vaticano II “Dei Verbum”.
Salmo 119, 105.
1 Corintios 10, 11
Hebreos 4, 12
Hechos 20, 3s
Concilio Vaticano II “D.V. 21

PROFUNDIZACIÓN

Es necesario que todo clérigo, especialmente los sacerdotes, diáconos y los catequistas, que tienen el encargo de anunciar la Palabra de Dios, deban tener un continuo contacto con las Sagradas Escrituras mediante la lectura frecuente y el estudio cuidadoso de la Biblia, que los hará capaces de escuchar interiormente lo que deben anunciar a los fieles a su cuidado. Igualmente el Concilio exhorta con ardor e insistencia a todos los fieles, sobre todo a los religiosos a captar la sublime “Ciencia de Jesucristo” con la frecuente lectura de las Sagradas Escrituras. Ignorar las Sagradas Escrituras es ignorar a Cristo mismo.

Si queremos ser como Jesús y vivir como El necesitamos conocerlo y conocer sus pensamientos, sentimientos y sus actitudes para hacerlos nuestros. Así como Jesucristo se mostró a sus discípulos y a las personas que vivieron con El, también se muestra a todos nosotros a través de su Palabra. En ella, el Señor nos muestra su vida para que nos hagamos semejantes a El. La Palabra de Dios escrita en las Sagradas Escrituras es siempre actual. Ella nos cuestiona, nos muestra quienes somos, nos anima y nos enseña a responder con fidelidad al plan de Dios.

Por esto que es muy importante acercarnos a Ella para dialogar en la intimidad de nuestro corazón con el mismo Cristo que siempre tiene algo que decirnos. “Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con El y El conmigo” (Apocalipsis 3, 20). ¿Cuál es tu respuesta?



LA SAGRADA ESCRITURA Y LA TRADICION

El mensaje de la salvación que nos trae Jesucristo por su Palabra está dirigido a todos los hombres de todas las épocas y se encuentra en:

La tradición: Es todo lo que el Señor Jesús nos dijo acerca de Dios y su Plan recogido por sus Apóstoles para comunicarlo a todos los hombres (Mateo 28, 18-20). Esta predicación apostólica, a su vez fue continuada por los Obispos, que son los sucesores de los Apóstoles. Ellos la transmitieron íntegramente y la fueron explicando fielmente.

La Sagrada Escritura: Es la Palabra de Dios que los autores inspirados por El pusieron por escrito. La Sagrada Escritura consta de dos partes: el Antiguo Testamento que nos narra la creación del mundo y la historia de la preparación del Pueblo de Dios para recibir al Mesías esperado y el Nuevo Testamento nos habla de la vida de Jesús, de sus discípulos y de las primeras comunidades cristianas. Entre los autores inspirados se destacan los discípulos de Cristo que redactaron el Nuevo Testamento. En los Evangelios y las Cartas pusieron la predicación inicial de Jesús y de los Apóstoles para que no se pierda ni se deforme.



El Catecismo de la Iglesia Católica nos explica:

“Las Sagrada Escritura es la Palabra de Dios en cuanto escrita por inspiración del Espíritu Santo. La Tradición recibe la Palabra de Dios encomendada por Cristo y el Espíritu Santo a los Apóstoles y la transmite íntegra a los sucesores, para que ellos, iluminados por el Espíritu de la verdad, la conserven, la expongan y la difundan fielmente en su predicación” (Nº. 81).

LA FE COMO RESPUESTA A LA PALABRA DEL SEÑOR

El Señor nos habla y debemos responderle. Y solo podremos responder al Señor con la FE. La FE como la esperanza y la caridad, es una virtud teologal. Se llama así porque no se entiende desligada de Dios.

La fe es un Don de Dios y una gracia especial que nos permite acoger las verdades y las promesas reveladas en el Antiguo Testamento y por Jesucristo. Es una luz interior que nos eleva hacia El e ilumina nuestras mentes para que penetremos en los misterios divinos. Es una fuerza que actúa sobre nuestra voluntad y nos ayuda a adherirnos al plan de Dios y aceptar libremente lo que El nos muestra para ser felices.

La fe es la respuesta del hombre a Dios. “Por la fe, el hombre se entrega libremente a Dios, le ofrece el homenaje total de su entendimiento y su voluntad, asintiendo libremente a lo que Dios revela” (Dei Verbum 5). La fe implica una elección, una opción personal. Es una decisión libre de la voluntad que se realiza con la gracia de Dios.

No se trata principalmente de creer algo, sino más bien de creer en alguien. Cuando nos adherimos con fe a las Palabras reveladas en la Escritura creemos en Jesús.

La fe integral. La fe no es una adhesión meramente intelectual. No es solo un sentimiento de confianza. Tampoco es el cumplimiento externo de algunas normas de conducta. Son las tres cosas al mismo tiempo. La fe es integral porque abarca todo nuestro ser:

Fe en la mente: Se trata de conocer las verdades sobre Dios y sobre el hombre que fueron reveladas para nuestra reconciliación. La fe nos posibilita entender las cosas que Dios nos revela. Estas cosas están muchas veces más allá de nuestra capacidad de entendimiento. Sin embargo, no hace que la fe sea irracional. Fe y razón no son opuestas. La fe trasciende la razón pero no la suprime. Por ambas conocemos y entendemos a Dios y su Plan de Amor.

Fe en el corazón: El conocimiento de Dios y su Plan despierta en quien cree una adhesión afectiva al Señor. La fe en el corazón inspira sentimientos firmes y verdaderos que van más allá de los estados de ánimo. Estos sentimientos nos permiten vivir el verdadero Amor. El propio Señor Jesús nos da muestra de ello. Por ejemplo, en Getsemaní vemos cómo Cristo supera su estado de ánimo por obedecer al Padre y con ello da muestra de su Amor que es su intención más profunda.

Fe en la acción: la fe profesada por el entendimiento y asumida con el corazón se concreta en las obras, en la acción. La fe no se queda en el entendimiento o en el corazón. La fe no se limita al ámbito privado de la persona. No debe haber un divorcio entre la fe y la vida. “La fe sin obras está muerta” (Santiago 2,17). Quien no difunde su fe a través de obras apostólicas se arriesga a perderla o a deformarla.

La realidad de la fe es dinámica, porque tiene su fundamento en el Amor. “La fe actúa por la Caridad” (Gálatas 5, 6).

Todos los fieles deben acercarse a la Palabra de Dios, ya sea mediante la participación en la Liturgia, rica en palabras divinas, ya sea mediante la piadosa lectura en forma personal o por medio de cualquier iniciativa con este fin. Teniendo una conciencia clara de que la Biblia es la Palabra de Dios, pero que ha sido escrita en distintos tiempos, por distintas personas llamadas autores sagrados (hagiógrafos).

JESÚS, PLENITUD DE LA REVELACIÓN.

Con la Creación, Dios Padre nos habla desde siempre. Esta revelación no se interrumpió con el pecado de los primeros hombres: “Después de su caída los levantó a la esperanza de la salvación, con su promesa de la redención; después cuidó continuamente del género humano para dar la vida eterna a todos los que buscan la salvación con la perseverancia y las buenas obras. Al llegar el momento llamó a Abraham. Después de la edad de los patriarcas instituyó a dicho pueblo por medio de Moisés y los profetas, para que lo reconociera a El como Dios único y verdadero, como Padre providente y justo juez y para que esperara el salvador prometido. De este modo fue preparado a través de los siglos el camino del Evangelio” (Concilio Vaticano II, Dei Verbum 3).

Jesucristo, con sus palabras y obras lleva a plenitud toda la revelación y confirma que Dios está con nosotros para liberarnos del pecado y de la muerte y para hacernos resucitar a una vida eterna, (Dei Verbum Nº 4).



PRESENCIA DEL SEÑOR POR LA PALABRA.

Nos dice la constitución “Dei Verbum N° 21” del Concilio Vaticano II: “La Iglesia ha venerado siempre la Sagrada Escritura al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el Pan de Vida, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Liturgia”.

Esta veneración la podemos observar más claramente en las Misas Solemnas, como la de Pascua o Navidad. Así como el altar de la Eucaristía se besa, también se incienso y se rodea de luces. La Iglesia, Cuerpo Místico del Señor, recibe la misión de transmitirnos la Palabra y gracias al Espíritu Santo presente en ella, garantiza a los fieles la fiel transmisión del mensaje de Jesús. Sobre esto San Ambrosio nos dice: “A Dios hablamos cuando oramos y a El oímos cuando leemos la Palabra Divina”.



Mediante la Iglesia, encargada por el Señor, de guardar y transmitir su Palabra, podemos hoy después de dos mil años de cristianismo, recibir la misma fe de quienes formaban la Iglesia primitiva de los Apóstoles. La fuente de la vida cristiana está en la Palabra Divina. Debemos acogerla con un corazón atento y abierto. Las lecturas bíblicas y la predicación que hacen los ministros del Señor nos enriquecen para comprenderla. Recordemos lo que Jesús nos dice: “El que a ustedes escucha, a mi me escucha”.

MARIA, FELIZ PORQUE HAS CREIDO

María es el mejor ejemplo de acogida a la Palabra de Dios. Ella la meditaba cuidadosamente en su corazón (Lucas 2,19). En María se cumplen las promesas proféticas sobre la venida del Salvador. Ella a lo largo de su vida nos revela su fidelidad al plan de Dios (Lucas 1, 28-32).

En las Sagradas Escrituras, la Iglesia encuentra sin cesar su alimento y su fuerza, porque en ella no recibe solamente una palabra humana, sino lo que es realmente: Palabra de Dios.

PRÁCTICO

Entona esta canción y luego confecciona un periódico alusivo al tema con dibujos, diálogos, citas bíblicas...

TU PALABRA ME DA VIDA

Tu Palabra me da vida confié en Ti Señor,
Tu Palabra es eterna en ella esperaré.

Dichoso el que con vida intachable
Camina en la ley del Señor
Dichoso el que guardando sus preceptos
Lo busca de todo corazón
Postrada en el polvo está mi alma

Renuévame la vida tu Palabra.
Mi alma está llena de tristeza,
Consuélame, Señor con tus promesas.

Escogí el camino verdadero,
Y he tenido presente tus decretos.
Correré por el camino del Señor.
Cuando me hayas ensanchado el corazón.

COMPROMISO

Recordar siempre que el mensaje de Cristo se resume en el Amor a Dios y al prójimo; meditando su Palabra en la Biblia, participando en la Misa y comulgando.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

1. Responde a las siguientes preguntas:
 - a. ¿Cómo podemos conocer a Jesús, para hacerlo vida en nosotros?
 - b. ¿Qué aprendemos de la Sagrada Escritura cuando la leemos?
 - c. Nuestra respuesta de adhesión a la Palabra del Señor debe ser una respuesta de fe. ¿Cuáles son las áreas en las que debemos vivir nuestra fe? Explica.
2. Busca en el Evangelio un pasaje que demuestre una actitud de Jesús que te permita conocerlo más profundamente. Explica el mensaje que deja.

TEMA 6

JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA A TRAVÉS DE LOS SACRAMENTOS

MOTIVACIÓN



En realidad Dios todo lo puede y se basta así mismo; pero ha preferido contar con nosotros. Sólo Dios puede dar la vida; pero nosotros podemos ayudarlo a transmitirla. Sólo Dios es el autor de toda esperanza; pero nosotros podemos ayudar a un amigo a encontrarla. Sólo Dios puede dar el amor; pero nosotros podemos animar a un desanimado. Sólo Dios puede hacer que se prolongue una vida pero nosotros podemos hacer que esté llena o vacía. Sólo Dios puede hacer lo imposible; pero nosotros podemos hacer lo posible.

Sólo Dios puede hacer un sol que caliente a los hombres, pero nosotros podemos dar cariño a un viejo cansado. Sólo Dios es capaz de dar la vida a un niño; pero nosotros podemos hacerle sonreír. Sólo Dios hace que bajo el sol crezcan los trigales; pero nosotros podemos moler ese grano y repartir ese pan. Sólo Dios da la verdadera libertad; pero nosotros podemos poner flores en la prisión. Sólo Dios puede devolverle las fuerzas a un anciano; pero nosotros podemos demostrarle que nos sigue interesando.

REFLEXIONA LA LECTURA Y RESPONDE:

- 1.- ¿Cómo podemos transmitir vida a los demás?
- 2.- ¿Qué entiendes por libertad?
- 3.- ¿Qué te sugiere el texto que sea imposible de hacer?
- 4.- ¿Qué título le colocarías al texto? ¿Por qué?
- 5.- ¿Dibuja signos que representen alguna palabra contenida en el texto y da su significado. (Signo sensible).

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Sacramento de Salvación
Por los muertos
Imposición de las manos
Poder de perdonar
Unción de los enfermos
Consagrar a los ministros
La Eucaristía
Matrimonio

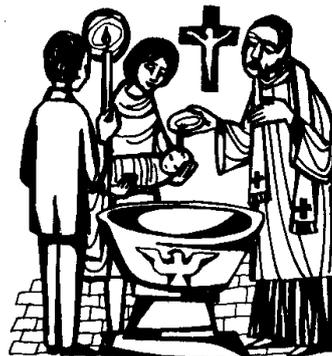
Los sacramentos
Bautismo con el agua
En nombre del Señor Jesús
Cristo continúa con su presencia
Sean Santos...
La fuente de la Salvación
Signos eficaces
Iglesia recibe herencia
Concilio Vaticano II, N° 1 y 48
1 Corintios 15,29
Hechos 8, 17
Santiago 5,16
Santiago 5,14
1 Timoteo 4, 14
Juan 6, 22-58 Hechos 2, 42
1 Corintios 7, 10-12

Catecismo Católico 2º parte
Juan 3, 5 Hebreos 6, 2
Hechos 2, 38
Puebla 923
1 Pedro 1, 15-16
Isaías 12, 3
Catecismo N° 1113 hasta el 1134.
Tito 2, 13

PROFUNDIZACIÓN

LA IGLESIA SACRAMENTO UNIVERSAL DE SALVACIÓN

La palabra griega MYSTERION ha sido traducida en latín por dos términos: **Mysterium** y **Sacramentum**. En la interpretación posterior el



término **sacramentum** expresa mejor el signo visible de la realidad oculta de la salvación.

En tal sentido, Cristo es el misterio de la salvación, salvador de la humanidad y santificante es el sacramento de la salvación, que se manifiesta y actúa en los sacramentos de la Iglesia. Los siete sacramentos son los signos e instrumentos mediante los cuales el Espíritu Santo distribuye la gracia de Cristo, que es la Cabeza, en la Iglesia que es su Cuerpo. La Iglesia por tanto y comunica la gracia invisible que ella significa. En este sentido analógico ella es llamada “sacramento”.

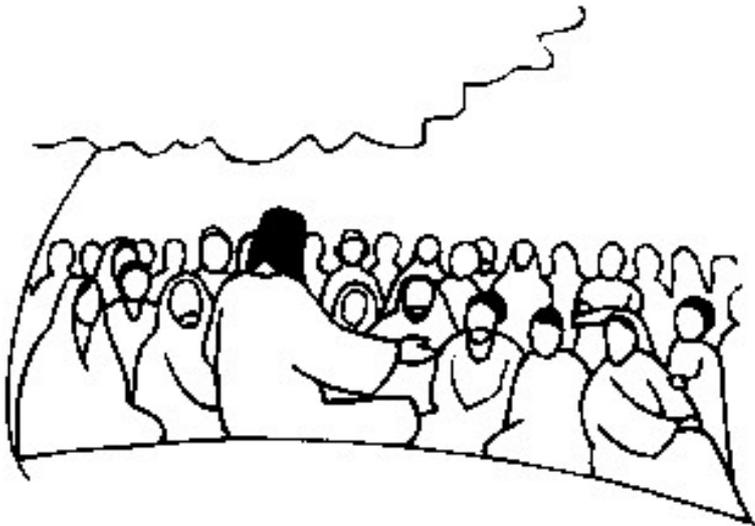
El Concilio de Trento enseña que un sacramento es el signo de una cosa santa y la expresión visible de la gracia invisible. Pero es necesario notar que esa definición no basta para expresar qué es la Iglesia. La Iglesia es signo pero no es solo signo; en sí misma es también fruto de la obra redentora. Los sacramentos son los medios de santificación.

En cambio, la Iglesia es la asamblea de las personas santificadas y constituye, por tanto la finalidad de la intervención, salvífica (Efesios 5, 25-27). La Iglesia es sacramento de salvación porque en ella se hace presente un pasado histórico que continúa en vistas de un futuro trascendente, es sacramento universal de salvación (Concilio Vaticano II, Lumen Gentium 1 y 48), es así mismo su sacramento único. Sólo ella, en principio, es capaz de poner a los hombres en comunión con Dios: “fuera de la Iglesia no hay salvación”. (San Cipriano).

PRESENCIA DEL SEÑOR JESÚS EN LOS SACRAMENTOS

Decimos que son signos porque tienen elementos que podemos percibir por los sentidos. Por ejemplo: en el Bautismo, el agua; en la confirmación, el óleo; en la Eucaristía, el pan y el vino. Decimos que son eficaces porque no son solo signos, sino que lo que se nos da con ellos es un efecto espiritual y real. Por ejemplo: en el Bautismo nacemos a la vida de la gracia; en la Confirmación somos fortalecidos por el Espíritu Santo.

En todos los Sacramentos Jesucristo está presente para darnos lo que necesitamos para ser santos. Los sacramentos corresponden a las diversas etapas de la vida humana.



Los sacramentos son signos visibles por medio de los cuales Dios nos comunica su gracia y su amor. Son fuentes de gracia y celebración de la vida de la Iglesia. Cristo es imagen de Dios invisible (Colosenses 1, 15) como tal es el sacramento primordial y radical del Padre. “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14, 9) Los sacramentos son un acto personal de salvación. Cristo por medio de la Iglesia, se nos hace presente

en cada uno de ellos.

Es así por ejemplo que un apretón de manos es expresión de amistad, un beso es gesto de amor, un aro de matrimonio es símbolo de unión. También la Iglesia tiene signos y símbolos por medio de los cuales nos habla de verdades reveladas y que solo descubrimos por medio de la fe. Los sacramentos son los signos principales por medio de los cuales Cristo Resucitado se nos hace presente. Sin embargo para algunos los sacramentos son una costumbre únicamente y no llegan a descubrir su verdadero valor. Los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y en definitiva a dar culto a Dios, pero en cuanto signos, también tienen un fin pedagógico. No solo suponen la fe sino que a la vez la alimentan, robustecen y la expresan por medio de palabras y cosas; por esto se llaman sacramentos de la fe.

Confieren ciertamente la gracia, pero también su celebración prepara perfectamente a los fieles, para recibir con fruto la misma gracia, rendir el culto a Dios y practicar la caridad. (Puebla 921 y 923).

Los sacramentos son los grandes momentos en los que celebramos nuestra vida de fe. En ellos Cristo viene a nuestro encuentro para comunicarnos el amor y la generosidad del Padre, que en El y por El se nos

hace presente, “como fuente de agua viva” y “pan de vida eterna”, para saciar nuestra sed y nuestra hambre. Cristo instituye los sacramentos prolongando por medio de ellos su acción salvadora, a través de su Iglesia, En ella, sus ministros consagrados mediante el sacramento del Orden, los administran en nombre de toda la Iglesia.

La Iglesia sigue desde el principio el ejemplo de Cristo, realizando gestos y ritos para significar una acción interior del Espíritu; que se realiza en el que los recibe, mediante la aplicación del signo externo. A estos gestos los llama sacramento que quiere decir: “Misterio” para indicarnos la acción maravillosa y misteriosa con la cual Dios obra en nosotros para salvarnos. Podemos definir los sacramentos como signos eficaces de gracia.

PRÁCTICO

Con las palabras: CRISTO, SALVACION, SENTIDO Y CONFIRMACION; crea un cuento, un dibujo (usando cualquier técnica), o una pintura, o una poesía. Para realizar luego una exposición

COMPROMISO

Recibir con mayor frecuencia los sacramentos de Reconciliación y Eucaristía para ser un mejor cristiano.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

1.- Contesta el siguiente cuestionario:

- ❖ Asiste a un sacramento. Luego comenta lo que más te impresionó, ¿Cuál fue el momento más importante y quién lo administró?
- ❖ De qué manera el Señor Jesús está presente en la Iglesia y en cada uno de nosotros?
- ❖ ¿Qué son los sacramentos? ¿Cuántos y qué efectos producen en nuestra vida?
- ❖ ¿Cuál es su importancia para la vida eterna?